

Análisis de dos momentos históricos sobre un área central de la ciudad de Bogotá en el siglo xx. El parque central bavaria

Analysis of two milestones on a central city area of bogota in the twentieth century. The Bavaria central park.

Juan Camilo Bolaños
(UST-UCeB) - jucabol@gmail.com

Resumen:

El presente escrito pretende hacer una revisión de dos momentos relevantes en el desarrollo espacial de la ciudad de Bogotá vistos de manera cronológica, si bien esta revisión llegará solo a un análisis de corte panorámico, puede servir de punto de partida para una reflexión sobre el desarrollo y la producción del espacio urbano en la ciudad de Bogotá en la segunda mitad del siglo XX. Para lograr este objetivo principal se utiliza en ciertos momentos un lugar que, dada su relevancia histórica y su trascendencia en el tiempo, permite observar cambios urbanos de carácter general: el Parque Central Bavaria. Se pretende además reconocer que la construcción del espacio urbano depende esencialmente de tres variables; las propuestas urbanísticas y normativas, los devenires del marco sociopolítico local y las directrices del sistema económico global.

Palabras claves:

Espacio urbano – segregación - urbanismo.

Abstract:

This report makes a review of two relevant moments in the spacial development of Bogotá. These two moments are seen chronologically. Even though this review will only be a panoramic analysis, it may be used as a point of departure of a reflection about the production and the development of the urban space from Bogotá in the second half of the twentieth century. In order to reach this main objective, a place has been taken in some moments as a reference, given its historic relevance and its time transcendence, it's useful to observe the general urban changes: Bavaria Central Park. Besides, the study wants to recognize that the urban space building depends basically on three variables; the urban proposals and normative, the transformation of the local sociopolitical framework and the guidelines of the global economic system.

Key words:

Urban space – segregation - town planning

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2016

Fecha de aprobación: 22 de diciembre de 2016

1. Introducción

La principal razón para utilizar El Parque central Bavaria no como un estudio de caso sino como un referente urbano en esta reflexión histórica sobre el desarrollo urbano, más allá del Plan o la norma, se justifica principalmente en que, por una lado reúne características que hacen que su “lectura” a través del tiempo facilite el entendimiento de ciertos paradigmas que guiaron la urbanización de las grandes ciudades en los países considerados periféricos y de las actuaciones de los grupos sociales que representaron estos paradigmas de manera general, así como de ciertas particularidades locales fruto de la idiosincrasia nacional. Y por otro, debido a los cambios en su uso que permiten explicar los cambios generales del área central de la ciudad. Así mismo, el lugar posee la condición de haber sido periférico a comienzos del siglo XX, para pasar a ser “la cabeza” del área central de negocios de Bogotá durante la modernización de la posguerra y finalmente, convertirse en el ejemplo a seguir dentro de los proyectos de renovación de las áreas centrales propios de finales de los años 80 y comienzos de los 90 del siglo pasado en el marco del recorte de las funciones estatales y el libre desarrollo de la economía de mercado.

Dicho esto, este escrito se desarrollará acudiendo a dos marcos específicos: por un lado se utilizarán aquellos textos que muestran los cambios y las continuidades específicas que a nivel morfológico ha tenido la ciudad, determinados por la actividad y el movimiento de los actores sociales en cada momento determinado, entendiendo que son las sociedades las que generan el espacio en que viven y que por lo tanto en él se expresa y se reproduce un orden social (Lefebvre 1977).

Por otro lado, utilizaremos los marcos conceptuales que de manera más global, condicionan la formación del espacio urbano y del orden social, así, fenómenos como funcionalidad, modernización, industrialización, urbanización o globalización también han determinado más allá de las sociedades específicas la aparición de formas espaciales determinadas en el gran marco del desarrollo de la modernidad, en otras palabras, del desarrollo del capitalismo como modo de producción imperante en el mundo occidental. Para este caso específico, es importante ver este desarrollo a partir del final de la segunda guerra mundial, debido a la reconfiguración de los poderes globales y a los presupuestos de modernización y progreso que van a imperar para los grandes centros urbanos principalmente. Para el caso específico de Bogotá, nos serviremos de dos autores; Le Corbusier y la vista de su Plan Regulador para la ciudad en la Posguerra y posteriormente de Saskia Sassen con su análisis de la globalización urbana y la escala de las ciudades dentro de la misma.

Según lo anotado arriba, este escrito se divide en dos momentos diferentes de la ciudad reflejados en un sector específico a través de un recorrido por la historia del mismo, pues pretende, en primer lugar, mostrar su importancia en la ciudad como dinamizador de procesos espaciales más allá de el mismo y, en segundo lugar, mostrar porque dichos momentos son relevantes para entender el desarrollo de un orden socio-espacial en la ciudad.

Ahora, y para entender la trascendencia del sector en el área central; lo que hoy se conoce como Parque Central Bavaria, (PCB de acá en adelante) es el lugar donde funcionó durante más de la mitad del siglo XX la fábrica de cerveza Bavaria, uno de los hitos de la industria nacional y de la modernidad en el país. Si bien el conjunto de edificios que componían la fábrica fue terminado en 1919 (Saldarriaga 2006), desde los años 90 del siglo XIX, Leo Kopp el fundador, venía produciendo cerveza para el consumo interno. Por otro lado, y además de su importancia para la historia de la industria del país, la ubicación del PCB representaba, como imaginario cultural, el deseo de desarrollo del discurso de modernidad y progreso que comenzaban a imponer las nuevas e incipientes burguesías industriales que florecían en la ciudad; para entender esta connotación espacial es importante mencionar que la ciudad de Bogotá se desarrolló históricamente sobre un eje Norte-Sur determinado por el Camino Real colonial (hoy Carrera 7), y que las clases altas, con la progresiva migración del campo a la ciudad empezaron a desplegar un lento éxodo hacia el norte, donde se encontraban sus grandes haciendas de recreo en el sector conocido como Chapinero, segregándose de las clases bajas y los campesinos que ocuparon los sectores centrales, densificando la vieja ciudad colonial mediante la división de los antiguos solares y la aparición de inquilinatos y pensiones..

En el marco de esta movilización, y a medio camino entre el centro histórico y el suburbio residencial de Chapinero, se encuentra el sector de San Diego que empezará a consolidarse como el nuevo espacio de la modernidad. ya que como vimos el centro histórico va a comenzar a representar el pasado y la marginalidad tanto en su estructura edilicia como por sus nuevos habitantes. Así, no solo la industria cervecera sino otros hitos de la “nueva ciudad” como El Parque público de la Independencia, el Panóptico, la estación del Tranvía a Chapinero se ubicaron en este sector norte representando el ideal urbano-industrial moderno¹.

Esta relevancia del sector se va a ir consolidando a lo largo de la primera mitad del siglo XX, cuando empezará a dejar su carácter periférico y se integrará a la zona central de la ciudad debido al

¹ Castro, S. 2009. Tejidos Oníricos, Modernidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930). *Editorial Javeriana*. Bogotá. P. 114.

acelerado crecimiento y al fomento del desarrollo hacia el occidente a partir de la planeación de vías de acceso generadas por la acción del Departamento de Urbanismo de la ciudad en cabeza del arquitecto austriaco Karl Brunner en 1932. La aparición de este departamento, y algunas de las directrices que desde este se generaron para el desarrollo urbano ,en palabras de Cortés (2007) se pueden entender como el primer intento del Estado por generar todo un proyecto de desarrollo urbano sostenible en el tiempo; pues si bien antes se habían generado planes y decretos por parte del concejo de la ciudad, no es sino hasta este momento que se entrega a un equipo especialista la necesidad de proyectar la ciudad a futuro; podemos hablar entonces de la aparición del urbanismo como disciplina en la ciudad y en general en Colombia.

Ahora, en la práctica, este urbanismo se caracterizó por la generación de partes parciales de ciudad de acuerdo con su entorno social y sus usos y por la formulación de un proyecto de ensanches para el acceso al antiguo centro, pero no tuvo como finalidad la generación de un plan que guiara el proceso, básicamente porque Brunner representaba un vertiente del urbanismo de corte “culturalista”, afín a estar pendiente más a las particularidades de cada espacio urbano que a un proyecto rector que entendiera la ciudad como un sistema integrado en una región más extensa. Este antecedente será clave para entender el giro teórico y práctico que va a dar la disciplina en la ciudad con la llegada de Le Corbusier en 1947.

2. Abordaje

Este recorrido por la idea de ciudad proyectada a partir de los años 30 en Bogotá, sirve para ubicar el punto de partida del presente trabajo, justamente el del giro que va a dar en la teoría y en la práctica la idea de planear la ciudad de manera ordenada y que para efectos del presente trabajo se observa en dos periodos de tiempo específicos:

Entre la obra y el plan, 1947-1958: Como ya se enunció, la importancia de esta época se debe al cambio paradigmático que va a sufrir el desarrollo de la idea de ciudad, pues para muchos análisis se va a pasar del urbanismo a la planeación (Cortés 2007). Lo que con nombres propios también se puede enunciar como “*de Brunner a Le Corbusier*”. Ahora, este cambio va a estar enmarcado en Bogotá por particularidades específicas de carácter social y político; por una lado los sucesos del 9 de abril de 1948 conocidos como el Bogotazo cuando tras el asesinato del candidato a la presidencia de la República Jorge Eliecer Gaitán, el centro de la ciudad fue parcialmente destruido por una revuelta popular, por otro lado, pero como consecuencia de este asesinato y la ola de violencia generalizada (principalmente campesina), la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1958)

que aparece como figura “pacificadora” entre los bandos políticos en contienda; y que a nivel urbano determinó la realización de grandes obras de infraestructura para la ciudad sin atender siempre a los planes director y regulador propuestos por Le Corbusier, en un contexto de gran crecimiento debido a la gran migración rural-urbana generada principalmente por esta violencia.

Posterior a este momento, y durante las décadas del 60 y del 70 vamos a asistir al auge de la planeación a otro nivel, con características principalmente socioeconómicas y con una palabra clave para entender los procesos e intervenciones urbanísticas: desarrollo; así, la ecuación para generarlo va a estar dada principalmente por el crecimiento de la urbanización y el grado de industrialización que se pueda lograr en el territorio (Cortés 2007); sin embargo esta idea y las medidas de carácter fiscal, político y económico tomadas para alcanzarla se van a ver desbordadas por el gran fenómeno que va a definir determinadamente la morfología de la ciudad a partir de estas décadas: la informalidad e ilegalidad en el acceso a la vivienda, lo que trajo entre otras cosas, un crecimiento desbordado del perímetro urbano, alto crecimiento de la marginalidad, ausencia total de infraestructura, desempleo y percepción de inseguridad (Torres 1993), sobre todo en las áreas de la ciudad central, lo que va a acentuar el vaciamiento habitacional de este centro ampliado.

Retorno al centro, 1986-2000: Con esta corta caracterización, se abre el espacio para el *segundo momento* de este texto donde se reconocen los procesos de recomposición espacial que suceden a la crisis económicas de los Estados nacionales que desde los años 70 en los países “centrales” y los 80 en los “periféricos” comienzan a configurar una nueva forma de subordinación de las actividades entre las urbes a nivel global (Sassen1997). Para el caso de Bogotá, luego del vaciamiento del centro al que se hizo referencia y que se vino dando desde la década del 50 respondiendo al fenómeno global de la suburbanización, pero también como efecto de la destrucción generada por el Bogotazo (Zambrano y Urbina 2009) y que continuó en los años 70 comenzará una época de “recolonización” del mismo por medio de actividades económicas y culturales de primer nivel y habitantes con alto poder adquisitivo, implementando proyectos urbanísticos de capital privado con gestión pública y con un altísimo impacto en cuanto a la imagen de la ciudad y el uso del espacio. Estos proyectos, inscritos en una clara idea de “city marketing” (Vargas 2006) van a generar procesos de renovación urbana de las áreas centrales, lo que va a tener como consecuencia la expulsión silenciosa de una gran cantidad de habitantes de bajos recursos que, ya sea por sucesión o por tradición, han ocupado algunas áreas de la ciudad que comienzan a ser importantes para la especulación inmobiliaria y el posicionamiento

de la ciudad en el mercado global, respondiendo a las exigencias del neoliberalismo económico y el debilitamiento de las funciones y la cobertura del Estado.

3. Bogotá, la traza original

La ciudad de Bogotá está emplazada en una sabana ubicada a 2650 metros sobre el nivel del mar que limita al oriente con los cerros de la cordillera central que resulta de la división en tres ramales que sufre la cordillera de los Andes en el sur de Colombia y que se extiende como una frontera natural a la expansión urbana. Su crecimiento ha estado sujeto siempre al desarrollo de un eje norte-sur (a los pies de la mencionada cordillera) sobre la carrera 7, antigua calle real en tiempos coloniales, hacia el occidente comenzó su lenta expansión por la actual calle 13, que originalmente era un camino de intercambio indígena hacia el puerto de Honda sobre el río Magdalena como única puerta de salida al Atlántico (Cardeño 2007), hay que agregar además que estas tierras occidentales eran altamente inundables, lo que retrasó su urbanización y reforzó el trazado urbano sobre el eje norte-sur. Esta posición que generó una gran cantidad de dificultades de acceso y salida durante toda la colonia y los primeros años republicanos se reflejó en un atraso evidente de la ciudad frente a otras capitales latinoamericanas en cuanto a su crecimiento y su dinámica social.

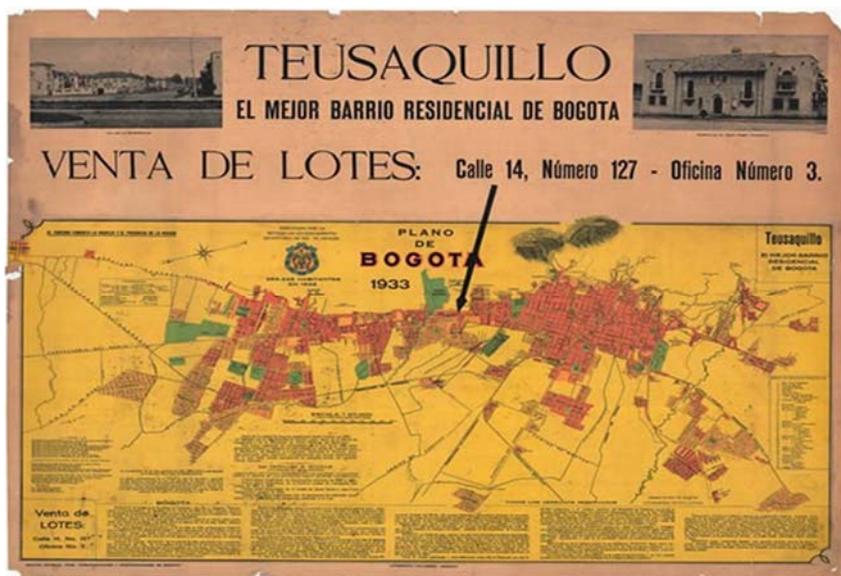
La trama urbana de Bogotá fue hasta bien entrado el siglo XX, básicamente un centro histórico de cierta densidad, con una traza bien definida en Damero. Sobre el eje de la carrera 7 hacia el norte se comienza a desarrollar una suburbanización (Chapinero) debido a la partición de algunas haciendas de descanso, y a la ya mencionada migración de las clases altas; el eje sur se desarrollará más adelante a partir de las consignas higienistas de los barrios obreros y la posterior “urbanización espontánea”, Hacia el occidente, se podía observar una división del suelo con espacios más amplios, principalmente de uso comercial o de bodega, recordando que era la puerta de entrada de productos a la ciudad.

Posteriormente, pero continuando con la misma lógica de crecimiento, la ciudad comienza a ensancharse desde la carrera 7 hacia el occidente en su zona norte, hasta juntarse con la vía de ferrocarril del norte como frontera. Esta tendencia, sumada a algunos desarrollos de barrios populares y zonas productivas al occidente y el desarrollo de la zona sur oriental con la aparición de barrios para trabajadores va a ser la constante del crecimiento urbano durante la primera mitad del siglo XX.

En cuanto a la ubicación del P.C.B.; la siguiente gráfica (Figura 1) nos muestra la ubicación del barrio Teusaquillo en 1933 y

nos sirve de guía ya que este barrio se va a desarrollar justamente al costado norte del Barrio San Diego donde se ubica nuestra zona de estudio.

Se puede observar a partir del plano como el sector que a comienzos del siglo XX era el borde norte, referente de la modernidad industrial, para mediados de los años 30 ya está integrado a la trama urbana gracias a la conurbación del sector de Chapinero, comienza entonces a ser parte de un centro ampliado de Bogotá, si bien no desde lo administrativo, si desde el imaginario de los habitantes.

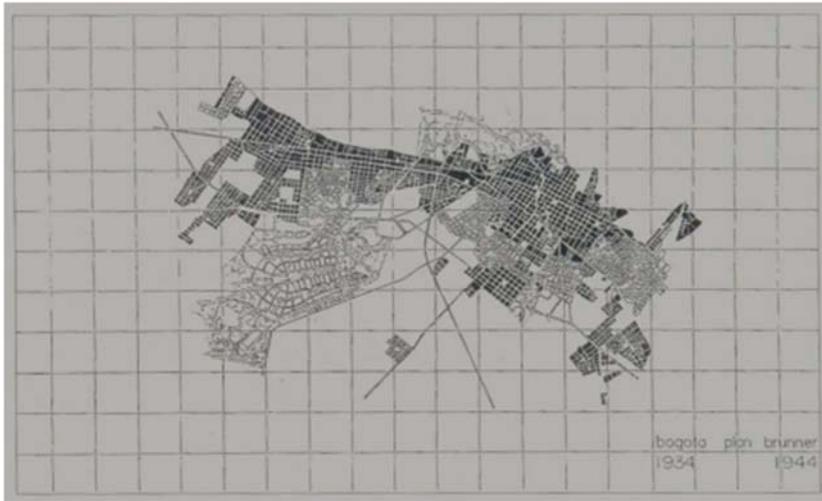


Fuente: Instituto de desarrollo urbano, Museo de Bogotá. Consulta electrónica.

El proyecto de Brunner desde el Departamento de urbanismo, se va a dedicar entre los años 30 y 40 a llenar vacíos urbanos buscando soluciones de continuidad para los nuevos barrios (Saldarriaga 2006), la necesidad de una ciudad más compacta estaba clara dentro de los planteamientos del austriaco, así como también una primera forma de zonificación de las actividades; gran industria al occidente, comercio y pequeños talleres en el área central y los costados sur y norte residenciales (Acebedo 2003), dejando el trazado para el desarrollo de vías de acceso, pensando en la aparición de un área metropolitana posterior. Su proyecto dejó desde los años 40 la forma de ciudad a futuro; el ya mencionado desarrollo en forma de T a partir del centro y la formación de una “media naranja” a partir de esta mediante el relleno ordenado de vacíos urbanos.

En la figura 2 se puede observar en negro la ciudad de 1934 y la que en 1944 había dejado la gestión de Brunner en blanco, se observa el relleno de intersticios y la intención de atraer el desarrollo

urbano al occidente. Esta va a ser la ciudad que va a “recibir” Le Corbusier en su primer viaje en 1947.



Fuente: Beuf Alice. Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en la Bogotá del siglo XX, Instituto Francés de Estudios Andinos, Bogotá, 2005. Consulta electrónica.

- *El centro urbano y el Parque Central Bavaria*

Pasando directamente al análisis del sector que nos convoca, y como directriz del texto, se analizarán los dos periodos propuestos a la luz de autores de diferentes disciplinas,; así, para el periodo comprendido entre 1947 y 1958 van a ser centrales los conceptos de Le Corbusier en *La ciudad del futuro* y *Como concebir el urbanismo* en los cuales se plantean algunas de las tesis según las cuales el maestro suizo pensaba que se debían concebir las áreas centrales de las ciudades contemporáneas y que quedaron plasmadas en gran medida en el Plan para Bogotá. Luego, para el análisis del periodo 1986-2000 será central el texto de 1997 de la socióloga Saskia Sassen titulado “*Las ciudades en la economía global*”.

- *Entre la obra y el plan (1947-1958):*

Como ya se dijo, en 1947 Le Corbusier viene por primera vez a la ciudad; esto gracias a que durante toda la década de los 40 muchas voces calificadas, de ingenieros y arquitectos jóvenes formados en Europa Y Estados Unidos habían pedido un giro en el urbanismo bogotano, considerando que la modernización y la funcionalidad eran las piedras angulares de las nuevas ciudades. Si bien el plan propuesto para la ciudad nunca se materializó, algunos desarrollos urbanísticos

de la dictadura siguieron algunos de sus presupuestos con obras parciales, determinando la fisionomía urbana posterior.

Así pues, junto con José Luis Sert y Paul Wiener (Plan Regulador), Le Corbusier propuso el Plan Piloto para la ciudad; y dentro de él una propuesta de centro cívico y de distribución del área central de la ciudad con características definidas. En primer lugar, el plan se determina para un periodo de 50 años y una ciudad que para el año 2000 contaría con 1.500.000 habitantes, duplicando los 715.000 que tenía según el censo de 1951²; esta planeación, que concuerda con el precepto de ciudad contemporánea para un máximo de 3.000.000 de habitantes (Le Corbusier 1962) se desvaneció rápidamente debido al crecimiento desbordado de la ciudad, consecuencia de grandes olas migratorias que huían de la violencia del campo, así para 1973 la ciudad contaba con 2.855.000 habitantes (Beuf 2005).

En cuanto al tema específico de los centros cívicos, Le Corbusier vio en la devastación del área central a raíz del ya mencionado Bogotazo, una oportunidad para generar un centro con características funcionales cercanas a los planteamientos modernos del CIAM. De esta forma, su plan construido a cuatro escalas (regional, metropolitana, urbana y centro cívico) (Cortés 2007) contemplaba para esta última el aprovechamiento de la linealidad de la ciudad hacia el norte de la misma, generando un centro con “9 manzanas arqueológicas” que contendrían la historia monumental de la ciudad con una disposición de edificios de uso mixto (comercial y cívico) alternando con superficies plantadas hasta la altura del P.C.B. donde terminaría el mismo y comenzarían otras funciones (Beuf 2005). De esta manera el sector del P.C.B. comenzará a ser una suerte de frontera para el centro cívico que en el Plan Corbusiano responde básicamente a los cuatro principios fundamentales de la ciudad contemporánea (Le Corbusier 1962):

- Descongestión del centro, mediante la homogeneidad funcional del eje cívico que restringe las actividades de carácter habitacional o industrial en el mismo y que va a terminar condicionando la suerte del P.C.B. que para el momento seguía siendo la fábrica de cerveza más grande del país.
- Aumento de la densidad; lo que generaría una menor necesidad de circulación en el área y comenzaría a hacer presión sobre el suelo urbanizable con funciones específicas diferentes a las del centro cívico.

² Beuf, A. 2005. Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en la Bogotá del siglo XX, *Instituto Francés de Estudios Andinos*. P 8.

- Aumento de los medios de circulación, que si bien no es específica podía apuntar principalmente a la multimodalidad del transporte luego de la destrucción del tranvía en el bogotazo y mediante la jerarquización de las vías de acceso que, mayormente desde el occidente, había dejado el plan urbano de Brunner.
- Aumento de las superficies plantadas, una de las grandes preocupaciones de Le Corbusier debido al consumo de espacio verde de la ciudad moderna.

Con estos planteamientos, el P.C.B ubicado en la esquina norte del centro cívico va a tener una doble lectura desde los planteamientos Corbusianos; por un lado hace parte de la linealidad de la ciudad industrial y de transformación de materias primas que proponía el arquitecto, pero su ubicación en el centro cívico no era correcta según estos mismos planteamientos pues esa ciudad lineal se debía desarrollar en un eje hacia el occidente de la sabana como efectivamente estaba ocurriendo. Para el arquitecto suizo, el centro cívico, (sector del comercio y del pensamiento) debía ser concéntrico o radial, desembocando en plazas o monumentos generalmente.³ Según esto, la función de Bavaria como industria estaba mal ubicada en el espacio urbano propuesto por el Plan Piloto, y el territorio que ocupaba podría ser de gran provecho para el centro cívico de carácter público.



Fuente: www.culturarecreacionydeporte.gov.co, Un homenaje a Le Corbusier.

Como se puede ver en la imagen superior, la propuesta aprovechaba la linealidad histórica de la ciudad para la construcción del centro cívico con los cerros orientales como marco, sin embargo,

³. Estos presupuestos se encuentran en el capítulo 8: Ocupación del suelo. En la recopilación de ensayos del arquitecto en el libro titulado “Como concebir el urbanismo”. Ediciones Infinito. Buenos Aires 2001.

también se amplía en el marco de avenidas paralelas a la carrera 7 como eje central destinando la mayoría de intersticios a zonas plantadas (figura inferior).



Fuente: www.culturarecreacionydeporte.gov.co, Un homenaje a Le Corbusier.

Con esto va a ser coherente con la propuesta del “Pulmón” planteada por el en *La ciudad del futuro de 1962* donde la construcción en altura y la densificación del área central permitían ahorrar espacio destinado a superficies plantadas.

Ahora, para responder al título de este aparte “*Entre la obra y el plan*”, se hará referencia a lo que sucedió posterior al plan en cuanto a acciones urbanísticas. Como se explicaba al comienzo del texto, a partir de 1953 y para responder a la ola de violencia política nacional, se da un golpe militar encabezado por el general Gustavo Rojas Pinilla; su gobierno, en teoría transicional, se caracterizó, en lo que tiene que ver con la ciudad, por la realización de grandes obras de infraestructura urbana y por la anexión de municipios aledaños ante la demanda de tierras urbanizables (Cortés 2007).

En cuanto al centro tradicional, lo que va a suceder, respondiendo a los conceptos de desarrollo y modernización tan vigentes en la posguerra, es una dislocación de las actividades tradicionales con la aparición del “*centro internacional*”, un nuevo espacio que respondía a la propuesta del plan piloto en cuanto a estructura urbana con la aparición de grandes edificios en la zona norte del centro cívico propuesto pero no en cuanto a la exclusividad en la función de los mismos pues se dio prioridad a la actividad privada con oficinas y hoteles principalmente sobre el área de la carrera 7, además el eje cívico no se desarrolló sobre la misma sino hacia el occidente de la ciudad con la aparición de la calle 26 (Avenida El Dorado) que conectaría este centro internacional con el Nuevo Aeropuerto El Dorado en la zona más occidental vía sobre la cual se comenzó a generar el CAN (Centro administrativo distrital), un espacio de grandes edificios de corte racionalista y moderno (Cortés

2007); en otras palabras, las propuestas del Plan Le Corbusiano se llevaron a cabo parcialmente pero en un sector diferente al que mandaba el mismo.

Por otro lado, el P.C.B. que va a quedar ubicado en el corazón de esta nueva lógica en la distribución del espacio y va a comenzar a sufrir una presión por el uso del suelo del área central, va a ser la única edificación de la zona que va a tener, por un lado, función industrial, en un área que se va a caracterizar por la prestación de servicios financieros y ejecutivos, y por otro, su vieja estructura de comienzos de siglo no va a estar acorde con las edificaciones que representan la modernización urbana en la cabecera del eje cívico más importante de la ciudad y si se quiere, del país. La empresa Bavaria como tal va a construir también un moderno edificio de oficinas frente a su planta de producción que va a permitir ver el contraste de las edificaciones⁴.



Fuente: Proyecto de renovación urbana parque central Bavaria, Arq. Fernando Jiménez. Consulta electrónica.

La aparición de este centro internacional y de la Avenida 26 hacia el occidente va a reforzar la forma de T en la estructura urbana que percibieron tanto Brunner como Le Corbusier y van a ser los pilares del desarrollo espacial de la ciudad durante la segunda mitad

⁴ A la izquierda de la imagen se puede observar el edificio con el logo de bavaria, y a la derecha la estructura en ladrillo de la fábrica de comienzos del siglo XX.

del siglo XX. Sin embargo el fenómeno social configurado por la migración acrecentada por la violencia política del campo que la dictadura no solucionó sino transformó⁵ va a generar una gran explosión demográfica urbana con una tasa de crecimiento muy alta en donde se va a pasar de 715.000 habitantes en 1951 a 2.855.000 en 1973 (Saldarriaga 2006), lo que significó la multiplicación de la población por 4 en tan solo 20 años.

Este fenómeno va a generar la aparición de una ciudad periférica informal e ilegal por un lado, pero también va a generar una mayor presión inmobiliaria sobre las viejas viviendas del centro histórico vecino al centro internacional (Torres 1993); las consecuencias van a ser hacinamiento, informalidad laboral e inseguridad en las áreas centrales y vaciamiento de las mismas de algunas clases medias que aún permanecían en el sector así como la pauperización de la zona. El centro internacional, un área de población transitoria y diurna, no va a ser ajena al fenómeno y se va a ver altamente deteriorada sobre todo por la alta percepción de inseguridad y la migración de firmas comerciales así como de parte del sector hotelero que buscaron zonas de funcionamiento más exclusivas al norte de la ciudad.

Finalmente, y como consecuencia de este fenómeno se va a consolidar desde mediados de los años 70 más al norte, sobre la calle 72, (siempre sobre el eje de la carrera 7) una nueva área empresarial y de servicios financieros más segura y moderna en donde además se comenzaron a ubicar los nuevos sectores económicos más pujantes del área de los servicios.⁶

- Retorno al centro, 1986-2000.

Para finales de los años 70 el área central de Bogotá se encontraba altamente deteriorada y para el imaginario de la mayoría de los ciudadanos era el sector más peligroso de la ciudad, además tanto la suburbanización como la ciudad informal periférica habían conformado una ciudad muy extensa, de baja densidad y con una infraestructura de servicios precaria, así mismo, los conjuntos residenciales cerrados van a ser la forma de hábitat preferida para los

⁵ Durante el periodo de la dictadura se consolidó el paso de la violencia bipartidista entre liberales y conservadores a la violencia entre el Gobierno militar y algunos focos de guerrillas insurgentes que se van a consolidar en ciertas regiones del país como respuesta a la dura represión a los sectores sociales más postergados del campesinado.

⁶ Se comenzaba a consolidar la terciarización de las economías subdesarrolladas y los gobiernos empezaban a abonar el terreno para la liberación del mercado que promovían la Inglaterra de Margareth Thatcher y luego los Estados Unidos en cabeza de Ronald Reagan.

ciudadanos que pueden acceder a la vivienda formal y los espacios de encuentro y consumo van a ser los centros comerciales, en otras palabras, la calle como espacio de socialización va a entrar en crisis y por esta razón la segregación socioespacial entre norte-sur que se venía consolidando desde comienzos del siglo XX va a lograr su máxima expresión como lo expresan varios autores que han estudiado la ciudad de esta época (Torres 1993, Vargas 2006, Saldarriaga 2006).

Sin embargo, a mediados de los años 80, respondiendo a los mandatos globales del posicionamiento urbano en un escenario que apuntaba desde los países centrales a la desindustrialización (Vargas 2006), este fenómeno va a empezar a revertirse en la ciudad.

Acudiendo a Sassen (1997), Los cambios en la estructuración de la economía mundial, en los últimos 20 años principalmente, han venido marcando las nuevas geografías urbanas y determinando un nuevo orden de centralidades a nivel global y local. Según esto, procesos como la desaceleración de la industria tradicional ya mencionada, el crecimiento del sector de los servicios y la “industria” cultural, la reducción de las migraciones campo-ciudad así como el crecimiento de las migraciones transnacionales y la descentralización institucional entre otros tienen un papel central en la actual configuración del espacio urbano.

Así, hay toda una nueva forma de las ciudades y de las relaciones entre ellas, una reconfiguración de la ya vieja relación entre centralidad y periferia o entre “norte y sur”, manteniendo en todo caso los niveles de dependencia. Lo nuevo acá es que la relación entre naciones se ha venido desdibujando debido al peso que han tomado los mercados privados en la economía mundial (Sassen 1997); pues si bien siempre hubo primacías urbanas en las diferentes naciones, también hubo siempre primacía de las decisiones de los gobiernos centrales hasta la “explosión” de la fase neoliberal del capitalismo que, desde mediados de los años 70 en los “países centrales” y durante la segunda parte de los años 80 y comienzos de los 90 en los “países periféricos” comenzó a permitir un dominio cada vez más amplio del mercado en la política y la sociedad en general en un marco de desregularización y achicamiento estatal. Esto permitió, en lo que concierne a la configuración urbana, la inversión en espacios que el mercado transnacional necesita para su funcionamiento; a saber, edificios de oficinas en áreas anteriormente residenciales, grandes superficies comerciales y nuevas ofertas de vivienda para el uso de los sujetos que este mercado emplea, generando nuevas formas espaciales así como nuevos usos de la ciudad adaptada a las necesidades del capital privado. Se ha generado además una amplia bibliografía al respecto, (Sassen 1997 y 2003, Herzer 2008) entre otros, que desde varios campos de las ciencias sociales analiza este fenómeno de cambio urbano.

Volviendo al caso particular del centro de la ciudad de Bogotá, el segundo lustro de los años 80 va a marcar un retorno de la ciudadanía al centro urbano que se puede leer desde una perspectiva de necesidad de consumo de ciudad y las ventajas que esta ofrece en términos culturales y de ocio (Vargas 2006) y también desde la reconfiguración posindustrial en la cual las áreas de generación del capital van a ser las oficinas y no las fábricas; y estas oficinas de servicios globales se van a ubicar en áreas centrales de la ciudad con facilidad de acceso e interconexión entre ellas (Sassen 2003), lo que va a generar que una nueva élite neoliberal requiera hacer habitables espacios de la vieja ciudad central.

Este fenómeno de vuelta al centro va a generar todo un proceso de renovación del espacio para que sea habitable por clases medias acompañado de un proceso de gentrificación; definido como *el proceso que indica el recambio de la población de un área mediante la introducción de grupos sociales superiores atraídos por intervenciones de recuperación, tanto inmobiliarias como urbanas*, (Giandoménico 2000), acá los viejos edificios de la fábrica de Bavaria van a ser uno de los espacios priorizados en renovación del área central.

En 1973, la cervecería se va a trasladar a una moderna planta de producción al occidente de la ciudad, como se dijo más arriba su funcionalidad y el carácter de la edificación cedieron su sitio histórico y se retiraron al sector occidental donde durante todo el siglo XX se fue consolidando el área industrial. Los viejos edificios de la fábrica quedaron cerrados y sin ningún uso desde ese momento hasta 1984 cuando aparece, impulsado por la alcaldía para favorecer la inversión, el plan RENOVACENTRO (Vargas 2006) que propone la revitalización del área mediante la intervención del capital privado, configurando así un espacio que cumpla con las demandas de habitabilidad y rentabilidad de las clases sociales acomodadas que deseaban regresar al centro.

En la figura 6 se puede observar una fotografía aérea del sector luego del traslado de la fábrica, el edificio en cruz de la parte superior derecha corresponde al colegio María Auxiliadora, al lado de este los dos edificios en pie de la vieja fábrica se mantendrán como fachada del parque y se reciclarán sus interiores para fines comerciales.



Fuente: Análisis del impacto del proyecto de renovación urbana, Parque Central Bavaria, dentro del centro internacional de Bogotá, sobre las variables socioeconómicas durante el periodo 1980 y 2010, Jennifer Martínez. Consulta electrónica.

Este proyecto, que se abrió al público en 1993 pero que hasta hoy sigue siendo completado, sobre todo con torres para vivienda de más de 20 pisos de altura, ha reconfigurado la geografía urbana y ha redistribuido el espacio del área central actuando como un “ancla” que ha permitido jalonar el desarrollo de áreas parecidas en los sectores aledaños.

Ahora si bien autores como Sassen plantean que esta reconfiguración se hace necesaria en el marco de una reestructuración global del sistema económico y de un reordenamiento de los niveles de jerarquización de la producción a escala global; vale la pena ver acá los efectos sociales que estas estrategias urbanísticas de carácter fragmentario y puntual causan en la geografía urbana y humana.⁷

La principal consecuencias de estos proyectos de renovación urbana son los procesos de gentrificación que acarrearán, estos se manifiestan como desalojos silenciosos y espaciados en el tiempo de algunos habitantes tradicionales que no pueden pagar el cambio de precios de los impuestos a sus inmuebles, o que ven reducidos sus lugares de consumo tradicional por la aparición de otros espacios para

⁷ El debilitamiento de los Estados nacionales y el empoderamiento de las economías de mercado han generado el fin de la planeación centralizada estatal, privilegiando proyectos puntuales en áreas urbanas que rindan altos réditos mediante el mercado inmobiliario de parte de urbanizadores privados.

clases superiores, de esta forma, el PCB si bien no representa un proceso de gentrificación en si pues nunca estuvo habitado por sectores populares, si colabora con la aparición de proyectos de vivienda para estratos altos que han venido apareciendo a sus alrededores aprovechando el impulso económico y sociocultural que se generó; muchos de estos proyectos reutilizan o reciclan antiguas edificaciones, sobre todo en el sector occidental, para generar nueva urbanización.

Para ilustrar este fenómeno en la siguiente página (figuras 7 y 8) se puede observar la panorámica del sector a comienzos de los años 80 y posteriormente a finales de los 90. En las mismas se ve, primero la aparición de la torre central del proyecto de vivienda y las construcciones bajas de uso comercial y también, en la parte inferior de las imágenes el cambio de los sectores aledaños de viejas casas que se han convertido en edificios para estratos medios y altos aprovechando el auge del sector y reforzando el abandono de sectores populares.



Fuente: Universidad javeriana, Facultad de Arquitectura y Diseño, "Proyectos urbanos estratégicos", Consulta electrónica.



Fuente: Universidad Javeriana, Facultad de Arquitectura y Diseño, “Proyectos urbanos estratégicos”, Consulta electrónica.

Por otro lado, estos proyectos están diseñados para la atracción de la inversión y del turismo con el refuerzo de la tercerización de la economía, la flexibilidad laboral y el trabajo a distancia (Sassen 1997) que genera la globalización de las actividades económicas. A consecuencia de esto, los proyectos urbanos se han venido identificando con una imagen *light* fácilmente digerible de la historia y el patrimonio arquitectónico propio de cada ciudad.

El proyecto del P.C.B es una muestra clara de este fenómeno que se enmarca en lo que Vargas 2006 ha llamado *city marketing*; un escenario en el cual la infraestructura urbana en su totalidad, pero sobre todo las áreas centrales representativas de la misma se disponen para ser agradables a la vista del observador, turista o no, generando un paisaje urbano de diseño, apto para el consumo y altamente internacionalizado en sus cánones.



Fuente: Proyecto de renovación urbana parque central Bavaria, Arq. Fernando Jiménez. Consulta electrónica.

La imagen de arriba (figura 9), muestra la fachada del P.C.B. en la cual se mantuvieron los dos viejos edificios de la fábrica, incluyendo las chimeneas y el reloj, símbolos del progreso industrial de los años 20 (Castro 2009), detrás de los mismos se puede ver el desarrollo urbanístico actual y la disposición armónicamente ordenada de las zonas verdes. Esta imagen de ciudad sectorizada distorsiona la visión de la ciudad *real* y su cotidianidad, además refuerza una segregación socioespacial que ya no solo se define por los puntos cardinales norte-sur sino por la capacidad de consumo del ciudadano en espacios que, a diferencia del centro comercial de los años 80, aparecen como paseos comerciales de carácter público.

4. Conclusiones

Para finalizar, se pueden rescatar cuatro puntos a partir del análisis de esta área del centro de Bogotá:

- Aunque el efecto modernizador de los años 50 realizó cambios drásticos en el área central de la ciudad sin tener en cuenta las recomendaciones de los planes, se pueden rastrear aún hoy algunos efectos del Plan Piloto de Le Corbusier; sobre todo en cuanto a algunos aspectos de la zonificación funcional que no existían en la primera mitad del siglo XX y que al final determinaron por ejemplo, la salida de la fábrica de cerveza del sector, así como la consolidación del mismo como cabecera del centro internacional, determinando su ocupación a futuro.

- El efecto de una migración campesina sostenida durante más de 30 años a Bogotá generó una ciudad altamente segregada y urbanizada parcialmente hacia todas sus direcciones, lo que ayudó a formar un área metropolitana que se ha tenido que consolidar de manera constante en el tiempo debido a la fragmentación del espacio. A razón de esto el área central de la ciudad perdió importancia para los ciudadanos debido a la dificultad de acceso y a la marginalidad de la misma por desconocimiento y abandono estatal. Esto a la postre permitió la posterior inversión del sector inmobiliario en estas zonas, generando altas plusvalías urbanas con agenciamiento del sector público.
- Si bien el retorno al centro propio de los últimos años del siglo XX ha traído una revalorización económica y social del mismo como lo muestra el fenómeno PCB; la nueva conformación y gestión del espacio genera dificultades para que gruesos sectores de la población puedan “usarlo” y habitarlo; se ha convertido en un lugar de paso con altas exigencias de consumo para dichos sectores, si bien como ya se dijo, no se puede hablar de un proceso de expulsión directa de población sería importante realizar un análisis de los cambios de los precios del suelo y la carga tributaria a los propietarios en el área de influencia del proyecto.
- Durante el desarrollo del urbanismo en Bogotá son más las rupturas que las continuidades; los diferentes paradigmas adoptados en el tiempo han terminado por conformar una ciudad discontinua y con múltiples realidades. Se ha abordado la idea de cambio solo para ciertos sectores sin una solución de continuidad para otros lo que ha potenciado la segregación económica y de manera muy visible en las áreas centrales la socio-espacial debido a lo pequeño del área y lo amplio de las desigualdades observables.

5. Bibliografía:

- Acebedo, L. (2003). La expansión industrial y el urbanismo moderno. *Revista Bitácora Urbano Territorial*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Améndola, G. (2000). La ciudad posmoderna. Madrid, España: Celeste Ediciones.
- Beuf, A. (2005). Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en la Bogotá del siglo XX. Bogotá, Colombia: Instituto Francés de Estudios Andinos.

- Cardeño, F. (2006). Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad de Los Mártires). Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Castro, S. (2009). Tejidos Oníricos, Modernidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930). Bogotá, Colombia: Editorial Javeriana.
- Cortés, R. (2007). Del urbanismo a la planeación en Bogotá (1900-1990) esquema inicial y materiales para pensar la trama de un relato. *Revista Bitácora Urbano Territorial*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 160-213.
- Herzer, H. (2008). Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Le Corbusier. (1962). La ciudad del futuro. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Infinito.
- Le Corbusier. (2001). Como concebir el urbanismo. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Infinito.
- Lefebvre, H. (1962). El derecho a la ciudad. Madrid, España: Península.
- Martínez, J. (2012). *Análisis del impacto del proyecto de renovación urbana, Parque Central Bavaria, dentro del centro internacional de Bogotá, sobre las variables socioeconómicas durante el periodo 1980 y 2010*. Tesis de maestría no publicada. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- Saldarriaga, A. (2006). Bogotá siglo XX. Urbanismo, arquitectura y vida urbana. Bogotá, Colombia: DADP, Alcaldía mayor de Bogotá.
- Sassen, S. (1999). *Las ciudades en la economía global*. Trabajo presentado en el Simposio: Las ciudades latinoamericanas en el nuevo siglo. Barcelona, España.
- Sassen, S. (2003). Ciudades en la economía global; enfoques teóricos y metodológicos. *Revista EURE*. Santiago, Chile: Universidad Católica de Chile.
- Torres, A. (1993). La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Vargas, A. (2006). El centro de Bogotá: de la ciudad industrial a la ciudad del city marketing. *Revista Bitácora Urbano Territorial*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 39-57.
- Zambrano, F y de Urbina, A. (2009). Impacto de “el Bogotazo” en las actividades residenciales y los servicios de alto rango en el centro histórico de Bogotá”, *Revista “dearquitectura”*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia. 152-165.